

# Renacuajos de sapo concho salvan especie

Por Maricelis Rivera Santos  
Redactora - EL VOCERO

La finca El Tallonal, en la región del karso en Arecibo, recibiría anoche a 3,500 renacuajos de sapo concho puertorriqueño nacidos en Estados Unidos, como parte de un proyecto para salvar esa especie en peligro de extinción.

Los renacuajos llegarían a Puerto Rico en medio de aguaceros muy propicios para su aclimatación. Fueron liberados en esa finca del norte del país, donde no se reporta la existencia del sapo concho —el único nativo— desde el año 1992.

Esa liberación se renacuajos es la primera que se hace en el karso luego de 26 años de su reproducción en cautiverio. En el sur de Puerto Rico se han hecho otras liberaciones.

“(La reintroducción) marca un nuevo comienzo para el sapo concho, que junto a la cotorra puertorriqueña, pronto regresan a poblar el Karso para así revertir los pasos de la extinción”, reza un parte de prensa de la alianza de agencias y entidades a cargo del proyecto.

Los sapos son animales que ayudan a balancear las poblaciones de insectos y mantener el delicado balance ecológico.

La Alianza está compuesta por el Servicio Federal de Pesca y Vida Silvestre (FWS), el Departamento de Recursos Naturales y Ambientales (DRNA) y la organización Ciudadanos del Karso (CDK), que hicieron un esfuerzo para la liberación en la finca propiedad de la entidad comunitaria, algo que antes se había hecho

únicamente en terrenos públicos.

El supervisor del FWS en el Caribe, Edwin Muñiz, indicó que la alianza es parte del plan agresivo para recuperar el sapo concho con urgencia. A corto plazo, se planifica establecer dos poblaciones en el Karso del norte.

“A largo plazo buscamos recuperar la especie y sacarla de la lista de especies en peligro de extinción”, expresó el funcionario federal.

“Es responsabilidad de todos proteger las áreas que el sapo necesita para recuperarse, trabajar en conjunto, lo que permite que los recursos se beneficien más”, resaltó el secretario del DRNA, Javier Vélez Arocho.

Mientras, el ambientalista Abel Vale, presidente de la organización CDK, mencionó que “este esfuerzo demuestra cómo diferentes organizaciones pueden trabajar en conjunto aun cuando puedan existir diferencias sobre otros asuntos”.

Las dos poblaciones de sapo concho existentes en Puerto Rico están en el bosque Seco de Guánica y en Quebradillas.

En 1980, se hizo la recolección de las primeras dos parejas de sapos conchos que se utilizaron para reproducción en cautiverio, a cargo del Recinto de Mayagüez de la Universidad de Puerto Rico.

Los científicos han concluido, mediante estudios genéticos, que los sapos del norte y del sur de Puerto Rico se han mantenido separados por 100 mil años, de manera que el programa de reproducción en cautiverio nunca los ha cruzado al criarlos y liberarlos para no alterar ese balance ecológico.